EL CARRETO O CUMULA (*ASPIDOSPERMA DUGANDII* STANDL.)

POR ARMANDO DUGAND

Aspidosperma Dugandii Standl., Trop. Woods 36: 15. 1933; — Dugand, Bol. Agric. Ganad. Depart. Atlántico I, 2: 22. 1935; — Milanez, Physis (Rev. Soc. Argent. Cienc. Nat.) 15: 452, 457. 1939; — Record & Hess, Timbers New World 58, 60. 1943.

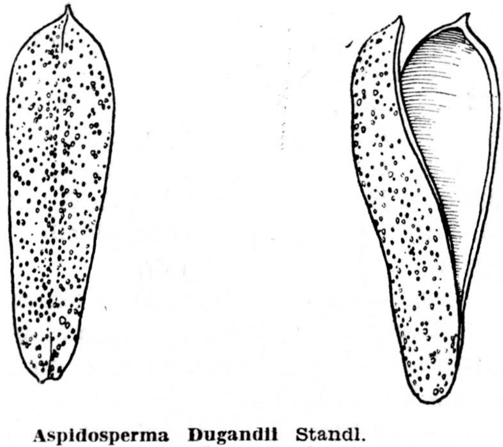
Ejemplares examinados: ATLANTICO: *Dugand 208,* orillas del arroyo de Caña, cerca de Galapa, Dic. 4, 1932; — *Dugand 355,* misma localidad, Feb. 18, 1933 (tipo de la especie); — *Dugand 428,* cerca de Arroyo de Piedras, lomas selvosas, 140 m. alt., Mayo 28, 1933: — *Dugand 582,* bosques entre Luruaco y Arroyo de Piedras, 20-150 m. alt., Marzo 31, 1934; — *Dugand 1594,* entre Piojó e Hibácharo, lomas selvosas, Mayo 5-6, 1939; *Dugand & Jaramillo 2790,* Arroyo de Caña, Enero 11, 1941 (árbol tipo); *Dugand & Jaramillo 3442,* alrededores de Galapa y Baranoa, Jul. 31, 1943. MAGDALENA: *Dugand 1024,* hoya del río Tucurinca, estribaciones inferiores de la Sierra Nevada de Santa Marta, 50-300 m. alt., Ago. 16, 1936; — *G. Núñez-Bossio 429,* Aracataca, Jun. 17, 1943; CUNDINAMARCA: *Triana s/n.,* "entre Tocaima y el Magdalena", 600 m., Sept. 1855; — *E. Pérez-Arbeláez 4689,* Tocaima, Jul. 1934; — *H. García-Barriga 3083,* Tocaima, Chucundá, Mayo 1935; — *Jaramillo 224,* Tocaima, cerca de la estación Pubenza, hacienda "El Cucharo", 350 m. alt., Oct. 12, 1943; — *Jaramillo 233* y *235,* misma localidad, Nov. 1, 1943.

El Profesor Samuel J. Record coleccionó un ejemplar (*Record 66*) en Donjaca, entre Santa Marta y Ciénaga, Departamento del Magdalena, en enero de 1930; este ejemplar fue primeramente citado como *Aspidosperma ellipticum* Rusby en Trop. Woods 23: 12. 1930 y luégo reconocido como *A. Dugandii* Standl. en Trop. Woods 36: 15. 1933 y en Timbers of the New World 60. 1943.

La distribución geográfica de esta especie se extiende por los bosques tropófilos de la Costa del Caribe y del Bajo Magdalena (Departamentos del Atlántico, Bolívar y Magdalena) y en el Alto Magdalena (Cundinamarca y Tolima). Según informaciones no confirmadas alcanza hasta el Huila. Además de las localidades citadas en la lista de ejemplares examinados, he visto el Carreto en los alrededores de

Fundación, Caracolicito, río Ariguaní y Alto de Las Minas en el Departamento del Magdalena, en los bosques de Galerazamba y Repelón en el Departamento del Atlántico y en los de Santa Catalina y Bayunca en la parte septentrional del Departamento de Bolívar. También he visto muestras de madera de esta misma especie procedentes de un lugar no especificado del Alto Sinú, en el suroeste del Departamento de Bolívar y otras de la región de Perijá (Magdalena), Mariquita y río Saldaña (Tolima) y Tocaima (Cundinamarca).

Por lo tanto, la distribución geográfica de *Aspidosperma Dugandii* parece ser más extensa que la de su congénere *A. Curranii* Standl., también llamado Carreto. Esta última especie ha sido hallada hasta ahora solamente en la región de Estrella, Caño Papayal, al sur de San Martín de Loba (Bolívar) y cerca de la desembocadura del río La Miel, en la región de Buenavista (Caldas), de donde procede el tipo. Se distingue de *A. Dugandii* por tener los frutos obovoideos, obtusos y tomentosos, las hojas relativamente más angostas, más atenuado-acuminadas en el ápice, con los nervios laterales menos numerosos (alrededor de 12 de cada lado de la costa mediana), más separados y abiertos y escasamente visibles en el haz. En *A. Dugandii* las hojas son lustrosas, con el ápice por lo general breve y obtusamente acuminado o subagudo, los nervios laterales numerosos, delgados y prominulos tanto en el haz como en el envés, las venas muy reticuladas y los frutos muy oblongos, cuneados, apiculados, lenticelosos y sin tomento.



Aspidosperma Dugandii Standl.
Frutos, tamaño natural.
Dibujo: Inés de Zulueta

En el ejemplar *Jaramillo 224* de Tocaima, algunas hojas son más agudamente acuminadas que de ordinario y se acercan por lo tanto a las de *A. Curranii,* pero los caracteres de la nerviación foliar y de los frutos, así como las muestras de madera traídas por el señor Jaramillo, son perfectamente idénticos a los de *A. Dugandii* de la Costa Caribe.

Nombres vulgares: *Carreto* (Atlántico, Bolívar, Magdalena); *Cumulá, Comulá* (Cundinamarca, Tolima). Según el Dr. Emilio Robledo (Lecciones de Bot. ed. 3, 2: 544. 1939) el nombre Carreto también es empleado en Puerto Berrío (Antioquia). El mismo autor (*loc. cit.*) da el nombre Comulá para una especie indeterminada de *Viburnum* en Mariquita (Tolima) y J. M. Duque, refiriéndose a la misma planta y localidad (en Bot. Gen. Colomb. 340, 356. 1943) atribuye este nombre vulgar al *Aspidosperma ellipticum* Rusby. Sin embargo, las muestras de madera de Cumulá o Comulá que yo he examinado, procedentes de la región de Mariquita —una de las cuales me fue recientemente enviada por el distinguido ictiólogo Sr. Cecil Miles— pertenecen sin duda alguna al *A. Dugandii* Standl. Por otra parte, Santiago Cortés (Fl. Colomb. 206. 1898; ed. 2: 239. 1912) cita el Cumulá "de Anapoima y otros lugares del (río) Magdalena" diciendo que pertenece a las Leguminosas, pero la brevísima descripción que este autor hace de la madera "naranjada y notable por densidad, dureza y resistencia a la humedad", me induce a creer que se trata del mismo Cumulá coleccionado recientemente en Tocaima, ya que esta población está situada a pocos kilómetros de Anapoima.

La madera de corazón del Carreto o Cumulá recientemente cortada es de color rosado, pero con el tiempo va tornándose paulatinamente de color entre rosáceo asalmonado y amarillo anaranjado ligeramente pardusco, con o sin vetas rosadas. Es dura y densa, de grano apretado y textura muy fina y uniforme, fácil de labrar y adquiere lustroso pulimento. Se utiliza a menudo en Barranquilla para obras finas de ebanistería y para la fabricación de artículos torneados. Por su solidez y su resistencia a la humedad y a la acción destructora de ciertos insectos xilófagos (comején y carcoma) se han usado vigas de Carreto desde los tiempos de la Colonia para sostener los techos y pisos de las edificaciones costeñas. También se emplea frecuentemente para la construcción de puentes y para hacer traviesas de ferrocarril y postes, estacadas, etc., especialmente en los sitios húmedos.